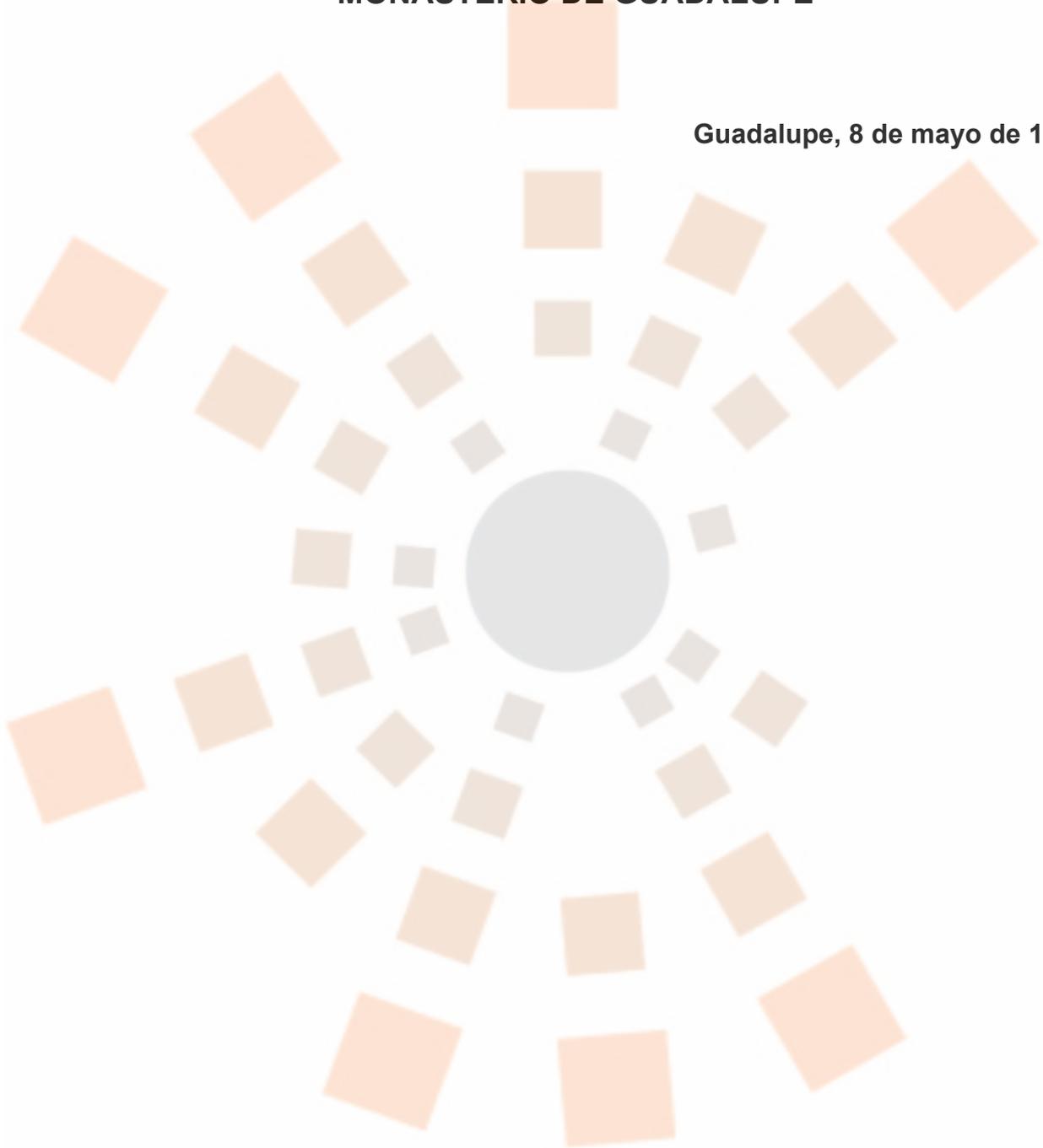


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DEL MUSEO DE LIBROS MINIADOS DEL REAL  
MONASTERIO DE GUADALUPE**

Guadalupe, 8 de mayo de 1998



## INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL MUSEO DE LIBROS MINIADOS DEL REAL MONASTERIO DE GUADALUPE

Guadalupe, 8 de mayo de 1998

Excelentísimo señor obispo auxiliar de Toledo, secretario de la Conferencia Episcopal Española, Excelentísimo Arzobispo de Extremadura D. Antonio Montero, padre provincial D. Guillermo Cerrato, padre prior D. Luis Blanco, padre Sebastián, señoras y señores, queridos amigos.

Como ha dicho el arquitecto don Tomás Curbelo, Guadalupe tiene profundidad, es un ser vivo, tiene color, tiene profundidad, tiene frío, yo diría añadiendo calificativos, que tiene olor, ¡qué bien huele en Guadalupe!, que tiene paz, que paz se respira en Guadalupe, y sobre todo que tiene raíces, raíces de cultura, historia, de fe, de tradición, y esas raíces fueron las que le impulsaron, hace ya bastantes años, a proponer que el día de Extremadura, cuando estábamos construyendo nuestra Comunidad Autónoma, que el día de Extremadura coincidiera con el día 8 de septiembre, el día de la festividad de la Patrona de Extremadura, Nuestra Señora de Guadalupe.

Es verdad que en ese momento, la mayor parte de los extremeños acogieron con agrado esa propuesta, no es menos cierto, que algunas voces críticas se oyeron, sin duda, debido a algún error al considerar que Guadalupe, que la iglesia católica sólo es un instrumento espiritual o un depósito religioso. Quienes pensamos y quienes creemos que además de éso, que es lo fundamental, la iglesia y Guadalupe ha sido, como se expone de manifiesto multitud de veces que venimos a Guadalupe, ha sido depositaria de cultura, de historia, de tradición, etc., pues no tuvimos el menor inconveniente en buscar nuestras raíces en aquel momento de 1.983, en buscar nuestras raíces allí donde esas raíces se encontraban, allí donde estábamos y creo que no nos equivocamos porque el Museo que acabamos de inaugurar nos descubre una vez más las riquezas, la cultura, y las raíces extremeñas que existen, que están ahí y que cada día descubrimos más, encerradas muchas de ellas en este Monasterio y cada día más puestas a disposición de Extremadura, de España y del mundo entero.

Si hubiera que ponerle un título a este Museo yo lo titularía *“lo pequeño es hermoso”*, lo acabamos de ver en el recorrido de la mano de el padre Sebastián que hemos hecho hace unos minutos.

El nuevo Museo de libros, cantorales miniados, que acabamos de inaugurar, contribuirá a realizar la grandeza y la atracción de Guadalupe, cosa que ya es imposible o casi imposible, cada día nos sorprendemos más, cada vez que hacemos algo, que inauguramos algo en Guadalupe, ya se dice: *“ésto es lo más que se*

*puede hacer*” y al poco tiempo aparece algo más que le da mayor belleza, mayor grandeza y mayor capacidad de atracción.

Con ello, con la inauguración de este Museo, cumplimos los extremeños, la Junta de Extremadura, una obligación estatutaria que transfiere a los extremeños la capacidad de preservar y engrandecer nuestro rico legado histórico, artístico y cultural.

Desde el primer momento tuve claro que Guadalupe nos situaba en el contexto de nuestro pasado y acrecentaba nuestra cohesión como pueblo. Desde comienzos del siglo XX en que los queridos padres franciscanos se hacen cargo del Monasterio, este ha impulsado su carácter religioso, pero también su carácter cultural. Los franciscanos han enriquecido la biblioteca y el archivo de Guadalupe.

Hoy los extremeños podemos acercarnos a Guadalupe utilizando buenos accesos, hemos roto la Muralla de las Villuercas y de los Montes de Toledo, comunicándonos con el resto de España. Guadalupe sigue siendo, como no podía ser de otra forma, un centro importantísimo de peregrinación y atrae a miles, a cientos de miles de personas de todos los confines del mundo por su rico patrimonio, por su historia, por su belleza y por su religiosidad.

Si para la cristiandad todos los caminos conducen a Roma, no creo que sea una hipérbole afirmar que *“antes de llegar a Roma hay que hacer un alto en Guadalupe”*.

Felicidades al arquitecto por la obra que ha realizado, a la empresa y a los artesanos, a fray Luis por haber iniciado este acontecimiento y al padre Sebastián por habernos hecho este libro, que como todo lo que él hace, está bien hecho.

Felicidades a todos y creo que a pesar de que no creo que en Guadalupe pueda sorprendernos algo más, sin duda el año que viene, volveremos a sorprendernos algo más en Guadalupe.

Muchas gracias.